

LAS CUATRO PREGUNTAS EL EVANGELIO DE LA VIDA Y CÓMO DEBEMOS VIVIR

“El Evangelio de la Vida” es nuestra manera de sintetizar todo lo que Dios nos llama a hacer, con reverencia y maravillados de honrar la sublime dignidad del destino eterno que Dios le concede a cada ser humano. A continuación se presenta, explicado en forma de catecismo, el Evangelio de la Vida, aplicado al más grande reto de bioética de nuestros tiempos: el aborto, el infanticidio y lo que podríamos llamar ‘generocidio.’ Cuatro preguntas que enmarcan una pregunta mayor: ¿Entonces, cómo debemos vivir?

Las Cuatro Preguntas:

1. ¿Qué dice Dios sobre la vida humana, incluyendo la vida en el vientre?
2. ¿Qué dice Dios sobre el derramamiento de sangre inocente, incluyendo el aborto?
3. ¿Qué esperanza hay para obtener el perdón de Dios y experimentar en Él la libertad por el derramamiento de sangre inocente, o por hacernos los ciegos ante ello?
4. ¿Qué nos manda Dios hacer para detener el derramamiento de sangre inocente y cómo lo han hecho otros?

¿Qué dice Dios sobre la vida humana, incluyendo la vida en el vientre?

Dios es vida:

“Porque el que me hallare, hallará la vida” (Proverbios 8:35)

“El es aliento de vida” (Génesis 2:7)

“Porque él es vida para ti” (Deuteronomio 30:20)

Dios da vida:

“En su mano está el alma de todo viviente, y el hálito de todo el género humano.” (Job 12:10)

Dios ama la vida:

“Él es quien sostiene la vida.” (Salmos 54:4)

“Él es quien preserva la vida.” (Génesis 45:5)

“Él es el encargado de la vida.” (Salmos 121: 7).

“Él es la fuente de la vida.” (Proverbios 14:27).

“Él es el redentor de la vida.” (Salmos 72:14)

El regalo de Cristo es el regalo de la vida.

Jesús es llamado ‘luz de la vida,’ Juan 8:12.

Jesús es ‘la vida abundante,’ Juan 10:10

Jesús es ‘vida eterna,’ Juan 3:16.

El Evangelio de Cristo es un Evangelio de Vida.

“Porque para Dios somos grato olor de Cristo... olor de vida para vida. (2 Corintios 2:15-16).

¿Qué es lo que Dios más valora en el mundo?

El valora la vida humana – las personas – individualmente y en conjunto.

“Le has hecho poco menor que los ángeles,
y lo coronaste de gloria y de honra.” (Salmos 8:5)

“Más valéis vosotros que muchos pajarillos. (Mateo 10:31)

¿Cómo sabemos que Dios valora la vida humana más que todo en el mundo?

Porque, a diferencia del resto de la creación, Dios hizo la vida humana a Su imagen, para que reflejara Su propia gloria.

“Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” Génesis 1:26-27

¿Qué valor da Dios a la vida humana en Génesis 1:26-27?

Valor intrínseco: Nuestra simple humanidad, más que nuestras capacidades o habilidades, nos hacen valiosos delante de Dios.

Igual valor: Todas las personas, hombres y mujeres, de “cada raza y lengua” a través de todos los tiempos son iguales.

Valor excepcional: Sólo los seres humanos son poseedores de una dignidad y destino especial por ser portadores de la imagen de Dios.

¿Cuáles son alguna de las implicaciones de la vida humana creada a la imagen de Dios?

- 1) Cada vida humana es de inestimable valor y significado en todas sus etapas.
- 2) Existe una unidad/igualdad de valores en todas las personas. Hechos 17:26
- 3) Es correcto reconocer que a cada ser humano se la ha concedido derechos naturales.
Proverbios 29:7
- 4) Es correcto reconocer el principio de igualdad de derechos en todos los seres humanos.
Proverbios 29:7
- 5) El odiar o maldecir personas, o grupos de personas, es atacar a Dios, su Creador. Santiago 3:9
- 6) Ayudar al débil es honrar a Dios. Proverbios 14:31
- 7) Dios no ejercita el favoritismo al lidiar con las diferentes persona/pueblos. Hechos 10:34
- 8) No existe una verdadera ni natural inferioridad ni superioridad racial.
- 9) No existe una verdadera inferioridad ni superioridad entre los géneros.
- 10) No existe una verdadera inferioridad ni superioridad entre las clases. Proverbios 22:2, Santiago 2:1-4
- 11) Nos es necesario defender los derechos naturales del pobre, los afligidos y el oprimido porque ellos son los primeros en ser reprimidos de sus derechos y no pueden defenderse por ellos mismo. Proverbios 31:8-9
- 12) El valor intrínseco, igual y excepcional de la vida humana es la motivación principal para todos los esfuerzos de justicia y misericordia hechos en favor de los débiles, los necesitados y los oprimidos. Job 29:12-17; 30:13-15

¿Cuál es el punto de vista de Dios con respecto a la procreación, los niños y la familia?

Dios estima en gran manera a los niños y a la familia. Dios llama a su mandato de reproducción una bendición.

“Y los bendijo Dios y les dijo: “Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.” (Génesis 1:28).

Sintetizando: “La estima en que se tenía a los niños en el antiguo Israel... puede ser atribuido a diferentes factores y convicciones: **(1)** la creencia de que cada ser humano es creado a la imagen de Dios (Génesis 1:27-28); **(2)** el punto de vista de que cada niño asegura la prolongación de la humanidad y el cumplimiento de un mandato divino para subyugar y cultivar la tierra (Génesis 1:26, **5:1f**, 9:18-19); **(3)** la noción de que la concepción de los niños era ultimadamente producto de una acción divina y por tanto una señal del favor de Dios (con el corolario de que la infertilidad era una señal de no tener el favor divino); **(4)** la valorización de los niños era tan grande como el valor económico de la riqueza; **(5)** la creencia de que los padres viven en y a través de sus niños (por lo tanto, una de las mayores desgracias era que una de sus “semillas” fuese cortada y el nombre de uno borrado; 1 Samuel 24:21; 2 Samuel 14:7, Salmos 37:28, Isaías 14:20-21).” —Andreas J. Köstenberger, ‘God, Marriage and Family,’ 99.

¿Cuándo comienza la vida del ser humano? ¿Es el no-nacido un ser humano?

Dios ve a los niños como niños, sea que haya nacido, no haya nacido, sea un infante o un joven.

1) En el Antiguo Testamento, la palabra Hebrea “niño” (yeled) se refiere a todos por igual: un niño que no ha nacido en Exodo 21:22; un infante en Exodo 2:9; un párvulo en Génesis 21:8; y un adolescente o joven adulto en Génesis 4:23. La palabra hebrea, ‘habanim,’ se refiere a un niño no nacido en Génesis 25: 22. En referencia a los gemelos de Rebeca leemos: “Y los hijos luchaban dentro de ella...” De otra manera, la palabra es utilizada para todos los niños en general. Por ejemplo, Salmos 113:9, dice: “Hace habitar en casa a la mujer estéril, gozosa *de ser* madre de hijos.”

2) En el Nuevo Testamento, la palabra griega “bebé” (brephos) es usada para referirse a los niños nacidos y no nacidos por igual.

“Y aconteció que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre,” (Lucas 1:41).

“Fueron a toda prisa, y hallaron a María y a José, y al Niño acostado en el pesebre.” (Lucas 2:16).

3) David se vió a sí mismo como una persona dentro del vientre al referirse a él mismo en pronombres personales.

“Porque tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de mi madre.” (Salmos 139:13).

4) La Biblia es consistente cuando habla de la concepción de los seres humanos. La persona, Caín, fue concebido como Caín y nació como Caín. “Y el hombre conoció a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín” (Génesis 4:1). La vida de Caín comenzó en la concepción. De igual manera, a María se le dijo que ella concebiría “un hijo” y ella dio a luz “un hijo” (Lucas 1:31). Esta descripción formulaica de los seres humanos, concebidos y luego nacidos, es común. (Lea Génesis 4:17, 21:2, Job 3:3, Oseas 1:6).

5) Juan Bautista, aún no-nacido, adoró al Hijo de Dios, completamente humano. Fue un servicio de adoración de vientre a vientre. “Y aconteció que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre... y exclamó a gran voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu

vientre! ... Porque he aquí, apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre.” Lucas 1:40-44

6) La persona, Jesús, fue desarrollándose, un cigote (a los pocos días o semanas) cuando Juan lo adoró en el vientre. ¿Cómo sabemos nosotros esto? La virgen, María, vivía en Nazaret cuando se le pareció el ángel y le dijo que quedaría embarazada por medio del Espíritu Santo (Lucas 1:26). En el versículo 39 se dice que María recibió la noticia y viajó “apresuradamente” a visitar a Isabel. Isabel vivía en “la región montañosa, una ciudad de Judá;” cerca de Jerusalén, donde su esposo servía en el templo (1:5-9). María viajó aproximadamente entre 115-150 KLM (70-95 millas). Cuando ella llegó a su destino, María estaba embarazada. Dependiendo de la velocidad del viaje y la distancia recorrida, Jesús debe haber estado de un día a varios días, quizás una semana de gestación cuando Isabel saludó a María. Juan, era un niño no nacido, pero saltó de gozo y anunció la llegada del Señor a su madre. Este Señor, completamente Dios y completamente humano, estaba totalmente presente, aun cuando probablemente fuese más pequeño que el punto al final de esta oración.

¿Enseña la ciencia lo mismo que la biblia dice, que la vida humana empieza en el momento de la concepción?

Sí. La embriología fetal nos enseña que al momento de la concepción (fertilización) un 1) ser vivo, 2) distinto y 3) completo ser humano comienza a existir, a desarrollarse y a madurar desde adentro.



8 semanas



11 semanas



14 semanas



“El cigoto es la primera etapa de un nuevo ser humano. El desarrollo humano comienza en la fertilización, el proceso durante el cual el gameto masculino (o esperma) se une con el ovocito femenino... para formar una célula singular llamada cigoto. Esta célula altamente especializada, totipotente marca el inicio de cada uno de nosotros como seres individuales y únicos.” Keith L. Moore & T.V.N. Persaud, *The Developing Human: Clinically Oriented Embryology*, 16.

Descargue “See Baby Pregnancy Guide” para Android or Apple teléfonos y tabletas. Vaya a su aplicación o a www.ehd.org.

¿Qué dice Dios sobre el derramamiento de sangre inocente, incluyendo el aborto?

Nosotros tomamos cuidados extremos para proteger aquello que más amamos. Dios hace lo mismo. En este mundo, lo que Dios ama más es la vida humana y por eso la protege. ¿Cómo?

Dios protege la vida humana de diferentes maneras, pero principalmente la protege a través de Su ley moral.

-Expresado de manera negativa: “No matar,” (Ex 20:13).

-Expresado de manera positiva: “Ama a tu prójimo como a tí mismo: Yo soy el Señor,” (Números 19:18).

La ley negativa prohíbe lo perjudicial de las acciones. La ley positiva invita a acciones protectivas. Por ejemplo,

“Cuando edifiques casa nueva, le harás un muro a tu azotea, para que no traigas culpa de sangre sobre tu casa si alguno se cayera de ella.” (Deuteronomio 22:8).

¿Cómo reacciona Dios cuando violamos las leyes morales creadas para proteger la vida humana?

Dios escucha el clamor de aquellos que sufren violencia.

“Porque el que pide cuentas de la sangre *derramada*, se acuerda de ellos; no olvida el clamor de los afligidos.” Salmos 9:12

Dios trae ira y juicio para los que derraman sangre inocente.

“Dirás, pues: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ciudad derramadora de sangre en medio de sí, para que venga su hora, y que hizo ídolos contra sí misma para contaminarse!” Ezequiel 22:3

“Pero Jehová envió...caldeos...contra Judá para que la destruyesen...ciertamente vino esto contra Judá por mandato de Jehová, para quitarla de su presencia, por los pecados de Manasés, y por todo lo que él hizo; asimismo por la sangre inocente que derramó, pues llenó a Jerusalén de sangre inocente; Jehová, por tanto, no quiso perdonar.” 2 Reyes 24:2-4

Dios espera que no cerremos nuestros ojos ante el derramamiento de sangre inocente y que tomemos acción protectora.

“Y todos los ancianos...protestarán y dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo han visto....tú quitarás la culpa de la sangre inocente de en medio de ti, cuando hicieres lo que es recto ante los ojos de Jehová.” Deuteronomio 21:6-9

Dios se aparta de los culpables de derramar sangre e ignora sus oraciones hasta que esas oraciones sean de verdadero arrepentimiento.

“Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.

Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.” Isaías 1:15-17

Dios advierte a la comunidad Cristiana del juicio que cae sobre los que derraman sangre inocente.

“Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.”
Santiago 5:5-6

¿Ve Dios el aborto como un derramamiento de sangre inocente?

El aborto, lo mismo que cualquier otra referencia moderna de muerte, (linchamiento, genocidio, etc.) es una palabra poco usada en la Biblia, (Job 3:16). Dios prohíbe el aborto al prohibir la matanza; el tomar injustamente la vida de otro. Sabemos que esto incluye al no-nacido porque la Biblia (y la ciencia) confirman la humanidad del no-nacido. El aborto es derramar la sangre de un ser humano inocente.

¿Qué otra cosa nos enseña la Biblia sobre el valor de los niños?

Por encima de todas las formas de vida humana inocente, Dios ama especialmente a los niños.

“Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.
Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.”
Mateo 18:5-6

Por encima de todas las diferentes formas de matanza, el sacrificio de niños es grandemente ofensivo para Dios.

“Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá... Si el pueblo de la tierra cerrare sus ojos respecto de aquel varón que hubiere dado de sus hijos a Moloc... entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él prostituyéndose con Moloc.” (Levíticos 20:2-5)

Dios ve el sacrificio de niños como la muerte violenta de sus propios hijos.

“Además de esto, tomaste tus hijos y tus hijas que habías dado a luz para mí, y los sacrificaste a ellas para que fuesen consumidos. ¿Eran poca cosa tus fornicaciones, para que degollases también a mis hijos y los ofrecieras a aquellas imágenes como ofrenda que el fuego consumía?” Ezequiel 16:20-21

El sacrificio de niños es tan altamente diabólico que Dios lo califica de *abominación inconcebible*.

“Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá.” Jeremías 32:35

¿Es el aborto una forma de sacrificio de niños?

Sí. Ambas conllevan la intención de los padres de matar a su propio hijo.

Sí. Ambos conllevan el quemar o cortar.

Sí. Ambos conllevan el intercambio de la vida humana por algo más, ya sea matar para evadir consecuencias negativas o asegurarse un beneficio. Cuando las personas abortan a su hijo no-nacido para

guardar su reputación, obtener un grado universitario, ahorrar dinero, esconder su pecado sexual o complacer a otros, están sacrificando a su niño para evadir consecuencias negativas u obtener otro beneficio. La más dolorosa verdad al confesar nuestro arrepentimiento por el aborto es que sacrificamos a nuestros niños por algo de menor valor.

¿Y qué del aborto forzado, como en China?

Las personas pueden ser tan crueles que pueden llegar a forzar la matanza de los niños no-nacidos, igual que la de recién-nacidos e infantes (Os 13:16). Caer víctimas de tal opresión es motivo para “llanto y gran lamento” como el de las madres de Belén (Mt 2:18). Tales cosas suceden, pero hay de aquellos que lo causan: “... yo no revocaré su castigo; porque para ensanchar sus tierras abrieron a las mujeres de Galaad que estaban encintas.” (Amós 1:13). El aborto forzado, igual que la violación, es un acto de violencia sufrido. No hay culpa impuesta sobre los que sufren tal violencia.

¿Qué esperanza hay para recibir el perdón de Dios y experimentar en El la libertad de la culpa por el derramamiento de sangre inocente?

Nuestra esperanza está en el Evangelio. En la cruz, Cristo derramó su sangre inocente para pagar (y cubrir) nuestro pecado de derramamiento de sangre inocente. En la cruz, Cristo sufrió el terrible castigo que merecemos por nuestros pecados, incluyendo el de matar niños. Dios resucitó a Jesús de la muerte para asegurarnos de Su aceptación del sacrificio de Jesús en sustitución de nuestros pecados. Con fe en Cristo, podemos estar confiados del perdón de Dios y experimentar una consciencia limpia para servir confiados a Dios, gozosos y en paz.

¿Qué mantiene a las personas débiles e inefectivas en su fe en Dios?

El pecado no confesado es una plaga de la consciencia. La culpa es como cargar un gran peso. La vergüenza quema como el fuego.

“Mientras callé *mi pecado*, mi cuerpo se consumió
con mi gemir durante todo el día.

Porque día y noche tu mano pesaba sobre mí;
mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano. (*Selah*)

Te manifesté mi pecado,
y no encubrí mi iniquidad.

Dije: Confesaré mis transgresiones al Señor;
y tú perdonaste la culpa de mi pecado.” (*Selah*)

Salmos 32:3-5

¿Qué debo yo hacer para ser perdonada y liberada de mis pecados, incluyendo el pecado del aborto?

- 1) Admitir que Dios es justo al estar airado y está en su derecho al condenarle por sus pecados.
“Porque yo reconozco mis transgresiones,
y mi pecado está siempre delante de mí.
Contra ti, contra ti sólo he pecado,
y he hecho lo malo delante de tus ojos,

de manera que eres justo cuando hablas,
y sin reproche cuando juzgas.” Salmos 51:3-4

- 2) Confiese, lamente y vuélvase de su pecado y pida a Dios le conceda la gracia del perdón.
“Oh Señor, por amor de tu nombre, perdona mi iniquidad, porque es grande.” Salmos 25:11
“Porque la tristeza que es conforme a *la voluntad de Dios* produce un arrepentimiento *que conduce a la salvación*, sin dejar pesar...” 2 Corintios 7:10
- 3) Confíe plenamente en el regalo de Cristo de sufrir la ira de Dios en la cruz, en su lugar.
“Mas El fue herido por nuestras transgresiones,
molido por nuestras iniquidades.
El castigo, por nuestra paz, *cayó* sobre El,
y por sus heridas hemos sido sanados..” Isaías 53:5

“En El tenemos redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia.” Efesios 1:7
- 4) Aplique la Buena Nueva a su consciencia y transforme su culpa en un valiente testimonio.
“... ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra consciencia de obras muertas para servir al Dios vivo?” Hebreos 9:14

¿A qué logro de Cristo obtenido en la cruz por nosotros nos estamos confiando?

- 1) Estamos confiando que Cristo murió en la cruz por nuestros pecados, aún aquellos por los que más nos avergonzamos ahora.
- 2) Estamos confiando que Cristo sufrió el castigo total que cada uno de nuestros pecados merecían, incluyendo el justo y total castigo merecido por matar a un niño. Cristo es realmente la “Buena Nueva de gran gozo,” (Luc 2:10).

¿Si la justa paga del pecado es la muerte (Rom 6:23), cómo puede Dios seguir siendo justo después de habernos perdonado?

Dios ha justificado Su misericordia al castigar a Cristo en nuestro lugar. La cruz es el justo castigo que ha sido pagado a plenitud. Aun bajo nuestras propias leyes, nunca es justo que alguien pague dos veces por el mismo crimen. Por tanto, Dios es justificado al mostrarnos Su misericordia y reconciliarnos con El porque nada de lo que merece castigo en nosotros ha quedado sin castigo. “Entonces mucho más, habiendo sido ahora justificados por su sangre, seremos salvos de la ira *de Dios* por medio de El.” (Romanos 5:9).

¿Cuáles son mis responsabilidades como Pastor con respecto al evangelio de la vida?

- 1) Dios ha llamado a los líderes a guiar. Cada vez que sangre inocente es derramada, los líderes espirituales deben tomar la iniciativa de ayudar a las personas a entender lo que causa el derramamiento de sangre, entender la voluntad de Dios; orar públicamente y re-dedicarse a tomar medidas preventivas (vea Deu 21:1-10).
- 2) Dios llama a los pastores a enseñar discernimiento sabio y correctas elecciones (ética) incluyendo lo

que promueve salud y vida (bio-ética). Por ejemplo, el Pastor John Piper ayudó a su iglesia a ver la verdadera naturaleza del aborto, denominándolo “un sustituto de la oración y la confianza en Dios.” Como lo dice Santiago 4:2, “Desean lo que no tienen, entonces traman y hasta matan para conseguirlo. Envidian lo que otros tienen, pero no pueden obtenerlo, por eso luchan y les hacen la guerra para quitárselo. Sin embargo, no tienen lo que desean porque no se lo piden a Dios.” Enseñen a sus feligreses que la respuesta a un embarazo no planeado es fe en la provisión de Dios y orar por el pan de cada día, (Mateo 6:11).

- 3) Dios llama a los pastores a guiar al pueblo hacia la madurez en Cristo y a una obediencia que provenga de la fe, (Romanos 1:5). Eso incluiría obedecer el llamado de Dios a detener el derramamiento de sangre inocente (Proverbios 24:10-12) y con gozo proveer ayuda práctica y salvadora de vida como buenos samaritanos, (Lucas 10:25-37).

¿No deberíamos enfocarnos en predicar el Evangelio?

- 1) Sí, pero la gran comisión te llama a “enseñarles a que guarden todas las cosas que os he mandado;” (Mateo 28:20). Esto incluye el mandamiento de Dios de rescatar a los inocentes de ser sacrificados.
- 2) Sí, y el exponer lo diabólico del aborto convence a las personas del pecado y crea en ellas el deseo de la gracia de Dios ofrecida en el Evangelio. Callarnos ante el aborto deja a las personas creyendo que el aborto es un pecado fuera del alcance del sacrificio y misericordia de Cristo. El silencio ante el aborto calla también la buena nueva del Evangelio.
- 3) Sí, y para completar la gran misión, necesitamos cristianos que han sido perdonados de la culpa y vergüenza, testificando abiertamente de la gracia de Dios y sirviéndole con valor. Una tercera parte de las mujeres norteamericanas habrán tenido al menos un aborto para cuando cumplan 45 años. En Latinoamérica, Europa y Asia las estadísticas son aún más altas. ¿Cómo podremos obtener cristianos confiados y valientes cuando hay tantos viviendo en el secreto de la culpa de la sangre derramada?
- 4) Sí, y nuestros niños, si no los matamos por medio del aborto, podrán crecer para completar la Gran Misión (Mat 24:14) y apresurar la venida de Cristo (2 Pedro 3:12). Satanás teme esto porque significa que su propio tiempo se acorta y el juicio rápidamente se aproxima, (Apocalipsis 12:12). Para detener el trabajo de Cristo, Satanás intentó matar a Jesús siendo un bebé (Apocalipsis 12:4). El impulsó a Herodes a sacrificar a muchos niños para matar al que él deseaba (Mateo 2:16-18). Esta no fue la primera vez que Satanás incite la matanza masiva de niños para detener el avance del evangelio (vez Exodo 1). No hay razón para pensar que éste sea tampoco el último intento.

Puntos iniciales para Pastores: Exponga lo malo (Efesios 5:11), incluyendo el aborto. Proclame el perdón de la cruz y aplíquelo a la culpa de sangre del aborto. Invite a las personas a la libertad, como Hebreos 10:22 lo dice, “... acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia.” Recuérdeles con frecuencia que la sangre de Jesús habla más alto que la sangre de aquellos que hemos matado (vea Hebreos 12: 24). Equípelos para que asuman el caso de la vida en nuestra cultura (Proverbios 31:8-9). Mobilice a la iglesia a rescatar a las afligidas o abandonadas madres en su vecindario proveyendo ayuda práctica y afirmativa (Lucas 10:25-37).

¿Qué nos manda Dios hacer para detener el derramamiento de sangre inocente?

- 1) Nos dice ‘no matar’ (Exodo 20:13), significando, intencionalmente matando inocentes vidas humanas.

- 2) Nos manda a no ser pasivos y aceptar actos de muerte, a no volver la vista a otro lado (Deuteronomio 21:7).
- 3) Nos llama a la acción de rescatar a los inocentes.

*“Libra a los que son llevados a la muerte;
Salva a los que están en peligro de muerte.
Porque si dijeres: Ciertamente no lo supimos,
¿Acaso no lo entenderá el que pesa los corazones?
El que mira por tu alma, él lo conocerá,
Y dará al hombre según sus obras.”*
Proverbios 24:11-12

*“Defended al débil y al huérfano;
Haced justicia al afligido y al menesteroso.
Librad al afligido y al necesitado;
Libradlo de mano de los impíos.”* Salmos 82:3-4

- 4) Jesús simplifica estas instrucciones y las conforma en una Regla de Oro...
“Por eso, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, así también haced vosotros con ellos, porque esta es la ley y los profetas.” Mateo 7:12

¿Qué ejemplos vemos en otros que obedecen la llamada de Dios de rescatar a los inocentes? ¿Cómo lo hacen ellos?

- 1) Ejemplo y métodos bíblicos.

Rubén rescato a José de ser muerto por sus hermanos utilizando la persuasión moral para que sus hermanos no lo mataran. Suplicó que no destruyeran una vida inocente.

“Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. Y les dijo Rubén: No derraméis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre.” Génesis 37:21-22

Las parteras rescataron a los niños recién nacidos del infanticidio. Ellas ejercitaron fe en Dios para ganar valor y con ellos, rehusar obedecer la política del rey.

“Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños.” Exodo 1:17

La madre de Moisés uso el secreto, primero escondiendo a su bebé y después dándole un hogar seguro, luego eligió la adopción para que Moisés pudiera vivir y cumplir con el plan que Dios tenía para él. (Éxodo 2:1-10)

“Este rey explotó a nuestro pueblo y lo oprimió, y forzó a los padres a que abandonaran a sus recién nacidos para que murieran. En esos días nació Moisés, un hermoso niño a los ojos de Dios. Sus padres lo cuidaron en casa durante tres meses. Cuando tuvieron que abandonarlo, la hija del faraón lo adoptó y lo crió como su propio hijo.” Hechos 7:19-21

Rahab rescató a los espías. Ella usó el engaño y fue elogiada por ello (Josué 2, Santiago 2:25).

Un gran número de personas trabajó unida para rescatar a Jonatán.

“Entonces el pueblo dijo a Saúl: ¿Ha de morir Jonatán, el que ha hecho esta grande salvación en Israel? No será así. Vive Jehová, que no ha de caer un cabello de su cabeza en tierra, pues que ha actuado hoy con Dios. Así el pueblo libró de morir a Jonatán.” 1 Samuel 14:45

Abdías organizó hogares seguros para 100 profetas de Jezabel, y después veló por ellos.

“Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua.” (1 Reyes 18:4)

Esther rescató a su pueblo del genocidio legal, cambiando la ley. (Ester 4:14)

Jesús nos enseñó como usar métodos prácticos y recursos personales para salvar vidas. Miren al Buen Samaritano, dijo Jesús, y vayan y hagan lo mismo. (Lucas 10:25)

2) Ejemplo y métodos históricos...

En el mundo Romano del primer siglo, el aborto e infanticidio eran comunes. Luego, el mismo Espíritu que levanto a Jesús de los muertos llenó los corazones de los nuevos creyentes. Ellos se enseñaban los unos a los otros, “no maten a un niño por aborto ni maten a un recién nacido” (Didache). Ellos rescataban bebés abandonados y los adoptaban. Ayudaban a madres para que tuviesen a sus criaturas y para que los criaran cada vez que fuese posible.

Cientos de años después, el líder Cristiano Justiniano enseñaba, “El que encuentre al bebé debe proveer cuidados Cristianos y compasión. Pueden ser adoptados, igual que nosotros que fuimos adoptados al Reino de Gracia.”

Cada generación debe responder al llamado en su propia manera. Cristianos ayudaron a esclavos a escaparse en los Estados Unidos. Escondieron misioneros durante el rebelión de Boxer en China. Ellos rescataron a judíos de la matanza durante el mandato Nazi en Europa.

En India, el misionero William Carey evitó que bebés fuesen lanzados al río para ser comidos por los cocodrilos. En África, la misionera, Mary Slessor, rescató gemelos de una matanza ritual. Cristianos inventaron los orfanatos, crearon hospitales, promovieron la adopción en lugares de alta necesidad. Rescatar bebés del aborto y el infanticidio no es nuevo. Es simplemente nuestro momento de hacerlo.

3) Ejemplos y métodos modernos...

En la actualidad, los cristianos permanecen a favor de la vida rescatando y alcanzando a madres y parejas en crisis de embarazo. Desde el 1970, cristianos han abierto más de 4,000 Centros de Ayuda de Embarazo y Hogares de Maternidad por todo el mundo. Ofrecen cuidado gratis y ayuda práctica a las madres y parejas asustadas con un embarazo no planeado. La ayuda empieza con pruebas de embarazo gratis y toda la información adecuada y correcta en referencia a las opciones disponibles. Muchas veces incluye una prueba de ultrasonido, ayuda práctica y ayuda personal durante el embarazo para que aprendan a cuidar a su bebé o a buscar un plan de adopción.

¿Cómo puedo yo establecer un caso en favor de la vida en nuestra cultura secular?

1. Sinteticemos el caso:

- a. Está mal matar intencionalmente a un ser humano inocente.
 - b. El aborto intencional mata a un ser humano inocente.
 - c. Por tanto, el aborto es malo.
2. Use la ciencia (embriología) para responder a la pregunta, “¿Qué es el no nacido? ¿Es un ser humano?”
 3. Use la filosofía para establecer un caso de igualdad de derechos.

“No hay una diferencia moral significativa entre matar el embrión que usted una vez fue y matar el adulto que es hoy, nada justificaría el matarle en esa etapa temprana del desarrollo. La diferencia de tamaño, nivel de desarrollo, ambiente y grado de dependencia no son tan relevantes que podamos decir que no se tengan derechos siendo un embrión y que se tengan ahora.” —Stephen Schwartz

¡Pero son tan pequeños! Muy cierto. Los embriones son más pequeños que los infantes, los cuales son más pequeños que los adolescents. El principio de igualdad de derechos entre el tamaño los seres humanos no es relevante. De otra manera, los hombres, generalmente más grande que las mujeres tendrían más derechos humanos que las mujeres.

¡Pero ellos están en el vientre! Muy cierto. pero donde usted se encuentre no determina quién es usted. La ubicación no es relevante para el concepto de derechos humanos. Usted no es menos humano en su casa que en la acera. Mover al no-nacido ocho pulgadas abajo del canal del parto no lo cambia de no-humano a humano. Si el niño por nacer no es ya un humano, cambiarlo de localidad no lo hace menos valioso.

¡Pero ellos no están conscientes de sí mismo! Muy cierto. Los infantes tienen el conocimiento menos desarrollado que los adolescents. Las personas en un quirófano no están conscientes de sí mismo. Eso no significa que yo tenga el derecho de cortarles su garganta mientras están en una cirugía.

Pero ellos todavía son dependientes. Muy cierto. Todos los bebés, niños pequeños, e incluso los adolescents dependen de otros. El anciano y el enfermo son dependientes. Aquellos que dependen de la insulina no pierden su derecho a vivir. Dios dice que las personas dependientes deben de ser cuidadas, no exterminadas.

Muéstreles lo que realmente es el aborto.

ESTO ES EL ABORTO Fuente: CBR. Usado con permiso.



8 semanas



9 semanas



10 semanas



11 semanas